HERALDO DE MURCIA

DIARIO DE LA NOCHE

Año I. | Oficinas: Alfaro, 6, accesorio Talleres: Caravija, 20. | Dos ediciones diarias | Precios: (Murcia, 1 pta. al mes (Fuera, 3 trimestre | Núm. 183.

MURCIA 1.º NOVIEMBRE DE 1898

DIA DE DIFUNTOS

La Iglesia consagra el dia de hoy á la conmemoracion de los que fueron: piadoso recuerdo tributado á los seres queridos, en cuyo amor comulgamos y cuya memoria tiene altares y culto en nuestro corazon.

Tregua triste y solemne, en medio de los múltiples accidentes de la lucha por la existencia: pequeña parada que hace el caminante en holocausto de las generaciones que pasaron: expansion tierna y sublime de los amores malogrados y de las penas inacabables, que une en lazo sagrado á los vivos con los muertos: el dia de hoy tiene una magestad lúgubre y á la par constituye un consuelo espiritual inefable.

Los egoismos, los rencores, las pasiones turbulentas ó miserables, todo lo que significa predominio de la materia, cede en este dia el puesto á afectos del alma, á estímulos del corazon, á melancolías del recuerdo.

La imagen de nuestros muertos queridos, quizás borrosa y esfumada á la imaginacion en los restantes dias del año, surge en este con todos sus rasgos, con todos sus detalles, impresionándonos y conmoviéndonos, sumiendo el alma en la tristeza infinita de recuerdos santos é imperecederos, vida de nuestra vida, religion de nuestro espíritu, númen de nuestras acciones.

—

Todo en este dia contribuye á la triste melancolía del cuadro.

El lúgubre doblar de las campanas: la visita á los cementarios, donde es tan fácil distinguir los necios alardes de la vanidad de las sinceras demostraciones del dolor: las preces que el sacerdote católico eleva en el templo por el eterno descanso del alma de los finados: las fúnebres coronas que el cariño de los que viven deposita sobre las tumbas de los que ya no existen: hasta el hogar, donde todo es hoy recuerdos y lágrimas y oraciones por nuestros muertos.

¿Quién no los tiene? ¿Quién bajo la fria losa de un sepulcro no tiene encerrado un pedazo de su corazón, un pedazo de su alma? ¿Quién no llora ¡ay! eternas ausencias y dolorosas separaciones?

—

Olvidemos en este dia las miserias de los vivos y consagremos toda nuestra atención al recuerdo sagrado de los difuntos.

Nuestra fé en la inmortalidad del alma, después de esta vida perecedera, nos infunde la confianza, que nos alienta y anima, de que la misericordia infinita de Dios nos proporcionará el gozo inefable de encontrar en otra vida mejor á los que fueron idolatrados seres, carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre.

La religion, nuestra bendita religion, conforta nuestro espíritu en esta santa creencia.

Esta vida terrena es solo un lugar de tránsito para la eterna vida.

Por eso en medio de nuestras adversidades, de nuestros infortunios, de nuestros dolores, debemos consolarnos repitiendo con el poeta:

Ciego, ¿es la tierra el centro de las almas?

CONÓCETE Á TÍ MISMO

Hay entre mis varios libros uno que siempre lo destiné á mis ratos de ócio, pero tampoco conozco otro que trate con más claridad ni mejores datos del conocimiento de la naturaleza humana. Ella, efectivamente, ocupa el primer lugar entre los conocimientos que conviene adquírir: ella reune la más grande utilidad y el atractivo más seductor. La filosofía, dice el doctor Spurzheim, la ha instituido como máxima de primera importancia en el famoso precepto: *Conócete á tí mismo.* Las investigaciones á que se han dedicado los sabios y los literatos de todos los siglos, atestiguan el interés que siempre ha inspirado este estudio: mas el asunto es tan lato que no es posible dar de él sino escasa idea en un corto artículo de pasatiempo como el que me propongo escribir. Pero sépase, desde luego, que por su estudio se viene en conocimiento, sobre todo, de los sentimientos humanos, los cuales, comenzando por inclinaciones que emocionan el alma y modificando las sugestiones de los pensamientos, dán lugar á acciones en armonía con los propios y nobles deseos.

Entre los sentimientos estudiados por el eminente frenólogo doctor Spurzheim, se halla el de la *benevolencia*, el cual, descrito de un modo tan claro como magistral, quiero darlo á conocer científicamente, por estar persuadido de que, al llevarlo á efecto, hago un gran bien á la sociedad.

El sentimiento de la benevolencia es innato en el hombre, y el órgano á que está afecto, se halla situado en la parte anterior de la cabeza, en el vértice de la frente. Cuando es grande, la frente aparece elevada; cuando es pequeño, la frente aparece baja y se escapa á la vista.

La esfera de actividad de este sentimiento, es muy extensa en la especie humana: de él resultan la bondad, la complacencia, la benignidad, la clemencia, la misericordia, la compasión, la piedad, la humanidad, la hospitalidad, la generosidad, la inclinación al bien, el amor al prójimo, la caridad.

Después de la descripción de este sentimiento, el doctor Spurzheim continúa: La especie humana—dice—ha sido creada para el bien: esto resulta evidentemente de lo innato del sentimiento de la benevolencia, con que el Creador ha querido dotarla vinculando en un órgano del cerebro la manifestación de aquél sentimiento. La frenología prueba de la manera más absoluta que la bondad es un atributo esencial de la naturaleza humana, y todas las dudas que han sido expuestas á este propósito por filósofos entristecidos y misántropos carecen de fundamento. En efecto, puesto que el hombre ha sido destinado á formar con sus semejantes sociedades que no podrían subsistir sin las cualidades de la moral, debía estar dotado tambien de sentimientos que le llevasen á asociarse y á amarse entre sí: igualmente hemos visto que el órgano de la sociabilidad y el del deseo de confraternizar, hacían del hombre una criatura amante del trato humano; y que un sentimiento más dulce y más perfecto, venía á completar esta disposición natural; este sentimiento es el de la benevolencia, el mismo que ha hecho proclamar por la Religión y la Moral de todos los tiempos este admirable precepto: *Amaos los unos á los otros: ¡ama á tu prójimo como á tí mismo!*

Lo que existe en el hombre de divino y lo que atestigua en él su origen elevado y una condición superior, es el sentimiento de la benevolencia innato é instintivo. Esta facultad que se ejerce por su propio impulso, busca su satisfacción en el exparcimiento de su disposición amorosa y en acciones siempre dirigidas á procurar la dicha y el contentamiento de los demás; ella es como un foco ardiente y puro donde todas las demás facultades vienen á caldearse y purificarse; ella es la que les dá la verdadera dirección y la que más contribuye á mantenerlas en los límites donde su acción no puede ser abusiva, sino que concurra ultimamente al bien general. Esta facultad cuando es bastante pronunciada, esparce en derredor suyo un encanto inexplicable; y si la persona dotada con la misma en un grado superior posee un temperamento activo, la benevolencia viene á ser el rasgo dominante de su curacter y todas sus acciones se inspiran en sentimientos de caridad y humanidad.

Los ejemplos de esa organización tan privilegiada, no son raros. Todo el mundo ha conocido séres tan buenos, amantes y caritativos que su única preocupación ha sido la de servir á sus semejantas. La Religión exalta ese sentimiento, de por sí ya tan activo; porque es, en efecto, hacerse agradable á Dios el practicar la caridad por su amor. Fenelón, San Vicente de Paul y tantos otros, han conseguido con su fé religiosa las fuerzas necesarias para dar cumplimiento á las inspiraciones de la benevolencia natural; así, pues, la Religión podrá dignificar este sentimiento, mas por lo que tiene de increado y ha de llevar consigo el estigma de su independencia, será dudoso siempre el éxito para el bien, en esas organizaciones viciosas é imperfectas, no obstante los estímulos de la moral y del deber, si en esos séres el órgano de la benevolencia no tiene el suficiente desarrollo natural.

El hombre á quien anima una activa y gran benevolencia, es notable por la expresión dulce de su fisonomía: su mirada clara y penetrante, posee un encanto indefinible; se goza contemplándole; inspira una simpatía inmediata; con una sola vez que se le trate, se siente uno atraido como de un amigo antiguo y probado; la confianza que inspira nos lleva sin esfuerzo á la amistad más íntima, por estar seguros de su indulgencia y del interés que ha de tomarse en los asuntos propios con el deseo siempre de ser útil y de prodigar consuelos. Puede, en fin, considerarse, casi, como un Dios en la tierra.

Pero ¡ay! la benevolencia misma puede dar origen á lamentables abusos; aunque en este caso, precíso es hacer una distinción entre lo que puede llamarse abuso de este sentimiento y abusos de otros sentimientos ó pensamientos agenos. La naturaleza primitiva de la benevolencia es de tal modo noble que ella no puede entrañar inconveniente alguno sino cuando le falta el auxilio que otras facultades deben prestarle; auxilio que será nulo si éstas fueran débiles. La benevolencia no puede producir mal alguno, porque su única tendencia es hacia el bien; pero si no es suficientemente ilustrada é inteligente, prodigará indistintamente sus bienes; su indulgencia y su deseo de complacer, acogerá de igual manera al bueno que al malo; no sabrá resistirse á ninguna solicitud y por esta debilidad alentará el vicio y la estafa y será causa indirecta de muchos males.

La justicia y la firmeza, así como un juicio recto son necesarios á la benevolencia para que responda á sus elevados fines. Se han visto hombres de una excesiva bondad, pero débiles de espíritu y de carácter, ser víctimas de su instintiva disposición á dar y á desprenderse de sus bienes en favor de adiestrados vividores que han abusado de su natural bondad y de su simplicidad.

TOMÁS PELLICER

Regeneración nacional

Habiamos quedado en que se impone de una manera forzosa, vamos; de igual suerte que la previa censura.

Y también sabiamos, según Echegaray, que para conseguir tal regeneración habría cada uno de regenerarse á si mismo.

Muchas personas, comprendiéndolo así, han eliminado de su presupuesto varios gastos *inútiles* tales como el alquiler de la casa, el importe de los botines blancos, el importe diario de la compra, el importe del traje de invierno y, en fin, el importe de otras cosas que nada nos importan.

Estos infelices creen que, regenerándose de tal modo, hacen á España independiente y feliz, y lo que hacen es ponerla bajo el yugo de los hijos de la opulenta Albión, léase *ingleses.*

Quien ha entendido soberanamente el consejo de Echegaray, es un hijo de Guadalajara, cuyo nombre siento no conocer para exponerlo á la admiracion de mis lectores.

El tal, comprendiendo que nuestra degeneracion proviene de la falta de patriotismo y de la sobra de estómago, aceptando y enguyendo platos franceses, resolvió confeccionar un *menú* con *guisotes* exclusivamente *nacionales.*

Y dicho y hecho, tras muchas cavilaciones logró apañar el siguiente:

MENÚ

Principio:
Un trozo de espuerta al natural.
Dos platos fuertes:
Un pienso de paja.
Otro idem de cebada.
Postre:
Un melon con su corteza y todo

El hombre, después de exclamar como el sabio: ¡*Eureka*!, se rascó el cogote, tiró el sombrero á lo alto y se dió dos *pataitas* en señal de alegría.

Como varios *extrangeristas*, apasionados de la cocina francesa, pusieran en duda su capacidad para engullir los tan para él, sabrosísimos *manjares*, se puso el hombre serio, hizo una apuesta, que tal vez consistiera en dos costales de cebada, y colocando un pesebre en mitad de la plaza de la Cruz, hizo la señal de la misma y sin encomendarse á Dios ni al diablo, empezó á *merendar.*

Creo que, como hombre bien educado, antes de dar principio al *acto*, invitaría cortesmente á merendar á los muchos curiosos que le rodeaban.

Y creo tambien que los invitados, dándole las más expresivas gracias, le cederían por entero el honor de ser *padre* único de la «cerdomaquia» que así creo se designará la *nueva escuela* de cocina.

¡Y que no va á armar ruido esa mezcla de *sustancias* tan distintas!

¡Qué revolucion culinaria va á promover!

Me asusto al pensar en las consecuencias del invento: si vamos á una casa de visita, oiremos á la criada avisando que la comida está dispuesta: Señorito, hoy le he preparado un revoltillo de paja fresquecita y de cebada, que dá el opio: ande V. antes que se pudra.

Cuando falte en la casa un trozo de estera, ya sabemos á qué obedece: la doméstica se lo ha zampado en un descuido.

Como á la fuerza, iremos progresando, dentro de poco se comerán las sábanas y los colchones; y veremos cada potage de asiento de sillas, de enea, que temblará el orbe.

Los cuadros al óleo se comerán con cáscaras de patatas fritas, y los cuadros al pastel con ropa vieja... de la que hoy se da á los criados.

Españoles ¡viva Guadalajara!... Allí se ha dado el primer paso para la regeneracion nacional proclamando la libertad de comidas.

Ministros, empleados, etc. etc. que no pensáis más que en comer, el porvenir os pertenece, ya se os abren horizontes nuevos.

¡Viva Guadalajara, cuna del hombre de más tragaderas de nuestra nación!

Señor de Sagasta—esto se lo digo en secreto—no vaya V. á tomar mis bromas por lo serio y recompense usted al inventor de la *cerdomaquia.*

Por Dios ¡no le haga usted ministro!

Augusto Vivero.

EL SR. LOPEZ PARRA

Nuestro colega «El Renacimiento» de La Unión, publicó anteayer el retrato del Senador por la Económica Matritense Sr. Lopez Parra, al que dedicaba aquel colega grandes elogios.

Como dijera «El Renacimiento» que el Sr. Lopez Parra, por su campaña sobre las quintas *había sido anatematizado por los liberales de la provincia*, nuestro amigo y paisano ha dirigido al director de aquel periódico la carta siguiente:

Sr. Director de «El Renacimiento»

Muy señor mio: al dar á V. gracias por el concepto que le ha merecido lo que llama mi brillante campaña en contra de los derechos sobre la exportación del capullo de la seda, que he tenido el gusto de leer al pié del retrato publicado en el periódico de su digna dirección, cumplo lo que considero un deber de lealtad, al rectificar un concepto equivocado, en que involuntariamente, sin duda, ha incurrido usted.

Mis gestiones contra las inmoralidades cometidas en materia de quintas en esta provincia, no han sido anatematizadas por todos los liberales de la misma. Muy al contrario: yo he tenido la honra de recibir calurosas felicitaciones de liberales de esta provincia, tan caracterizados como los Sres. general Aznar, diputado por esa circunscripción, Aznar (D. Justo) senador por la provincia, D. Miguel Abellán ex-diputado por Lorca, el diputado provincial actualmente por la ciudad del Sol Sr. Vizconde de Huerta, el alcalde de esa importante ciudad D. José Maestre y otros que no cito por no ser prolijo.

Ruego á V. se sirva publicar esta lijera rectificación que hago inspirado en los más rudimentarios principios de justicia, por lo que le reitera gracias su affmo. amigo s. s. q. b. s. m.

Juan Lopez Parra.

El dia de difuntos

SONETO

Cesen del mundo el ruido y la alegría,
cesen sus fiestas, cesen sus canciones;
elevemos plegarias y oraciones
de religiosa y fúnebre armonía.

Al camposanto en triste romería
continuando las viejas tradiciones,
á rezar en los tristes panteones
por los que yacen en la tumba fría.

Los pobres seres que nos han amado
á creer van que los hemos olvidado
si á orar no vamos á su helada fosa.

A pedir al Señor con tierno anhelo
en plegaria sencilla y fervorosa,
que les perdone y les conceda el cielo.

José A. Castillejo.

Seccion religiosa

Mes de Noviembre

Mes consagrado á las Animas del Purgatorio

El toque de alba por la mañana á las cinco y media y el de oraciones por la tarde á las cinco y media.

Santos para mañana

La Conmemoracion de todos los fieles difuntos.—S. Victorino, ob. y mr. griego, 304.—S. Justo, mr. francés, 305.—Santos Carterio, Estiriaco, Tobías, Eudoxio, Agapio y comps. mrs., armenios, 304.—S. Victor, Hermeto y Papías, mrs. africanos, 50.—Sta. Eustoquia vg. y mr. de Cilicia, 362.—S. Teodato ob. y cf. sirio, 382.—S. Marciano cf. sirio, 387.

Novenas de Animas

En la parroquia de Santa Maria se celebran por la tarde á las cuatro y media.

En todas las demás iglesias al toque de oraciones.

Cultos

En San Nicolás.— Todos los días á las ocho esceptuando el dia de hoy que será al toque de oraciones, se dirá misa rezada durante la cual se rezará el Santo Rosario y se hará el ejercicio terminando con solemne responso.

Lo aplica la Sra. Marquesa de Salinas por su señora madre los diez primeros dias.

Velay Alumbrado

Estará mañana en Capuchinas por don Antonio Catañ y Torres y Doña Camila Torres Casanova de Catañ.

DESDE MADRID

LA CUESTION DEL DIA

Sr. Dírector del HERALDO DE MURCIA:

Muy Sr. mio: Sigue la cosa tan embrollada, que aun no puede suponerse el resultado.

En cuanto á los trabajos que realizan los generales Martinez Campos y Polavieja hay bastante confusion.

Asegúrase que mientras el primero de los citados generales no se da punto de reposo para conseguir una concentracion conservadora con la jefatura del Sr. Silvela, el segundo, ó sea el general Polavieja, trabaja por su cuenta y con completa independencia del Sr. Martinez Campos.

Las declaraciones de Polavieja, pu-